

El último campanero



D. Santiago Alcolea Beltrán nacido el 15 de mayo de 1931 en La Puebla de Alfindén.

D. Santiago es el último campanero en La Puebla. Se encarga de los toques desde 1994, año en el que se jubila con 63, dedicándose exclusivamente a esta práctica. Anteriormente a esta fecha ya tocaba las campanas ocasionalmente. En la actualidad programa los toques de campana y se encarga del mantenimiento del campanal.

Dice D. Santiago: *“Siendo alcalde D. Carlos Moliné Fernando se electro-mecanizaron las campanas dotándolas de un programa que hace que los toques sean automáticos. Era el año 1998”*.

D. Santiago tacaba las tres campanas a la vez con la técnica del bandedo sin que

se le llegaran a parar. No fue monaguillo, aprendió de mayor viendo como lo hacían, sobre todo se acuerda cuando tocaba D. Bienvenido Salazar que fue sacristán en décadas pasadas. Su predecesor fue D. Francisco Corral Padro *“Tío Paco el catalán”* ya fallecido.

D. Santiago me comenta: *“Son muy diferentes los toques manuales de antes con los de ahora automáticos. Antes parecía que las campanas hablaban”*.

Siempre ha oído el mismo nombre a las campanas, Cimbalico, Horas, Mediana, Valera y me recuerda algunas de las técnicas que utilizaba para tocarlas:

Arrebato. Por lo general era fuego. Toque ligero “a cuerda” con la Valera, resaltando así la premura.

Mortijuelo. Cuando el fallecido era niño. Desde el campanario: repique ligero con el Cimbalico.



Vísperas. El día anterior a la fiesta mayor "a todo bando" con las tres campanas unos 15' minutos. _

Fiesta. Todos los días de fiesta, bodas y comuniones. Para la fiesta mayor el día de San Roque y el de la Virgen. Como en Vísperas, "a todo bando" con las tres campanas unos 15' minutos. En bodas de vez en cuando daban propinas.

Difuntos. Se tocaba tres veces: En el mismo momento que se comunicaba la muerte de un vecino, en el funeral y en el cortejo fúnebre. Repique y medio bando.

D. Santiago también me recuerda que solo la cuerda de la Valera llegaba hasta abajo, las demás cuerdas quedaban en el campanario y la campana de las horas, sin yugo, siempre ha estado fija.



Fernando FERNÁNDEZ SALINAS
Abril de 2006